

Leitua 27/6/24

A S. E. el Sr. Sr. Don José Serrato
Presidente de la República

Muy estimado Sr. Presidente:

Al llegar nuevamente a Europa
deseo enviar a usted y los suyos un salu-
do de Margot y mío.

Hemos tenido un excelente viaje y la
salud ha sido buena esta vez.

Creo que estarán en su poder los
rápidos apuntes que le envíe desde Rio
y que espero completarlos en breve.

Al ponerme otra vez en contacto en Rio
y en este vapor, Arlauria con delegados que
van a la reunion de la Asamblea de la J.
de N. en Guibra, en el mes de Setiembre, me
ratifico en mi concepto de que no podria
volver a una Asamblea plenaria sino con
el mismo caracter que a las anteriores.

Lo contrario seria una situacion que
me afectaria profundamente y que yo
no podria explicar a mis colegas, con
quienes estoy vinculado hace años.

Cuando se haga la historia diplomática

de la intervencion de nuestro pais en los sucesos de los ultimos años creo que podria probar con documentos mi intervencion exclusiva en los siguientes asuntos 1- Reconocimiento de nuestro pais como aliado y admision en la Conferencia de la Paz. 2- Eleccion del Uruguay para integrar el Consejo de la S de las Naciones (En esa eleccion en 1922, el Gobierno no tomo las medidas previas para el triunfo del Uruguay como lo ha hecho muy acertadamente V. E. despues) 3- La permanencia de los vapores alemanes en poder del Uruguay por mis gestiones de caracter personal, sin que tuvieramos Ley ni sentencia de Corte de Presas. 4- El Tratado de Arbitraje ilimitado con Francia como consecuencia del Memorandum que presenté al Embajador Cambou, redactado por mi en Paris en 1917.

Dadas estas y otras circunstancias que, en los circulos diplomaticos aqui son conocidas de todos, mi presencia en Suiza, una vez establecido de la enfermedad que me privó de asistir el año pasado, debió ser en el mismo caracter en que fui invitado y confirmado por V. E. o de lo contrario juzgo que

no debo concurrir porque aparecería disminuido ante mi mismo y ante mis colegas.

Estas fueron las razones para que yo declinara el ofrecimiento que me hizo el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores en el concepto que se trataba de un puesto en la Delegación y no de la vuelta a mi cargo en el Consejo.

En la premura del viaje no pude explicar a V. E. mi situación en este asunto. - y ahora lo hago persuadido de que su alto espíritu de ecuanimidad y de justicia ha de valorar los esfuerzos de muchos años.

Reciba, Señor Presidente mis afectuosos saludos y las expresiones de mi respetuosa consideración y amistad

J. C. Marco

MHR

Letras 21 de Junio 1921

Estimado Presidente y amigos:

Montevideo, Agosto 1° de 1921.

Señor Doctor Juan Carlos Blanco,
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario
de la República.
Paris.

Estimado Ministro y amigo:

Contestando su amable carta del 27 de Junio pasado, me es satisfactorio comunicarle que teniendo presente sus observaciones fueron designados Delegados ante la Asamblea de la Liga de las Naciones, los doctores Guani, Buero y Fernández y Medina.

Inútil me parece agregar que conozco perfectamente su actuación en los problemas internacionales relacionados con la gran guerra y que de toda ella surgen los descollantes servicios prestados al país que Vd. menciona y que me complace en reconocer.

Reciba con un afectuoso saludo la expresión de mi mayor amistad